



La situacion del Profesor Universitario en los Estados Unidos

DISCURSO LEIDO ANTE EL SEGUNDO CONGRESO CIENTÍFICO
PAN-AMERICANO CELEBRADO EN DICIEMBRE DE 1915, POR
CLYDE FURST, SECRETARIO DE LA DOTACION CARNEGIE
PARA EL PROGRESO DE LA ENSEÑANZA.

Existen en los Estados Unidos alrededor de ciento cincuenta universidades. De ellas, cuarenta son sostenidas i dirigidas por los estados en que funcionan; veinte, por la Iglesia Católica; cincuenta, por distintas iglesias protestantes, i cuarenta son independientes así del Estado como de la Iglesia. Difícil es decir cuántas de estas instituciones merecen el nombre de universidades. La Asociacion de Universidades Americanas, que determina por sí misma los establecimientos que han de pertenecer a ella, incluye veintidos, de las cuales once se hallan bajo la direccion de los estados, una es gobernada por la Iglesia Católica, otra por una iglesia protestante i nueve son independientes. Este grupo de instituciones comprende, sin duda alguna, las universidades mas serias del pais, i la

condicion de sus profesores puede, por lo tanto, considerarse típica.

En lo que se refiere a la organizacion, estas instituciones son todas autónomas; ya que en cada una de ellas la autoridad suprema reside en un Consejo de rejentes o curadores, nombrados jeneralmente por el gobernador del Estado, si se trata de Universidades del Estado, o que se jenera a sí mismo, nombrándose a los miembros por largos períodos, en el caso de instituciones independientes. Este Consejo se compone siempre de ciudadanos representativos i, a menudo, distinguidos, muchos de los cuales, ademas, son antiguos graduados de los planteles que dirijen. A los rejentes corresponde procurar rentas a la Universidad, cuidar de los gastos, nombrar a los profesores i fijar sus sueldos i prestar formalmente su aprobacion a los planes de la facultad relacionados con la enseñanza.

La mas distintiva quizas, entre las características de las universidades norte-americanas, es la importancia atribuida al cargo de presidente o rector. Nombrado por los curadores, por un período indefinido, consagra todo su tiempo a la institucion como su jefe oficial, sirviendo de lazo de union entre los rejentes i el profesorado i representando, tanto a éste como a aquéllos, ante el público. En repetidas ocasiones se ha llamado la atencion hácia la anomalía que encierra la acumulacion de tal suma de poderes en un solo individuo, tratándose de una democracia; pero hai acuerdo jeneral en admitir que este réjimen ha sido uno de los principales factores del estrordinario desarrollo de las universidades en los Estados Unidos, i gran parte de los peligros que él implica se consideran, por lo comun, sólo teóricos. Todos los presidentes de las instituciones representativas que se han mencionado, han sido elegidos porque poseian, a la vez, capacidad administrativa i condiciones que los distinguian como sabios i maestros. Son, sin escepcion, hombres de elevada cultura científica, que han ganado reputacion nacional i a veces internacional por los estudios con que, como profesores, han contribuido al progreso del saber en sus respectivos dominios, o sea, en las humanida-

des, las ciencias exactas, las ciencias políticas i sociales, la filosofía, la psicología i la educacion, las leyes o la medicina. Bajo la direccion de tales profesores-presidentes, la situacion del profesorado universitario es una situacion de estabilidad, de libertad i de prestigio. Los únicos miembros de la facultad que carecen de independencia son los presidentes mismos; pues, en medio de la multiplicidad de sus deberes, les es casi imposible continuar su productividad como sabios. Su aplicacion del hábito profesional a un campo más ámplio, en forma de discursos públicos, ha dado, sin embargo, a la oratoria académica en los Estados Unidos un rango i una influencia no superados sino por la oratoria política.

La organizacion de estas universidades representativas comprende, además, un considerable número de funcionarios administrativos: decanos de facultades, directores de escuelas, secretarios, matriculadores, etc. Estos empleados tambien han sido, i a menudo continúan siendo, profesores universitarios. Se les escoje por su competencia administrativa, i son nombrados por los curadores a propuesta del presidente, ante quien los recomienda, informalmente por lo comun, la facultad.

Las facultades conservan celosamente el derecho de determinar qué cursos de estudios habrán de seguirse i de fijar los requisitos para la admision de alumnos i colacion de grados. Como, sin embargo, el profesor considera, por lo jeneral, el ejercicio de funciones administrativas como una importuna interrupcion de sus labores docentes i de investigacion, aquellos asuntos quedan en manos de los empleados administrativos, sujetos, eso sí, a la supervijilancia, de mera fórmula casi siempre, de la facultad i de ciertos comités. Con todo, cada vez que ello es necesario, como sucede tratándose de importantes cuestiones relativas a los rumbos de la enseñanza, la direccion de la facultad se hace activa i responsable. La administracion del material i de las rentas i la inversion de fondos, son tambien asuntos de importancia, como quiera que la mitad de las instituciones representativas mencionadas,

poseen cada una un equipo avaluado en mas de diez millones de dólares, incluyendo bibliotecas de medio millon de obras cada una, i dos tercios de ellas perciben una renta anual superior a quinientos mil dólares. Sin embargo, el profesor, excepto en cuanto se trata de manifestar sus propias necesidades i deseos, se preocupa escasamente de estas cuestiones financieras i materiales, abandonándolas a los bibliotecarios, tesoreros, contadores, superintendentes de edificios i otros funcionarios semejantes.

El profesor mismo es, por lo comun, una persona a quien las circunstancias o un temprano interes por el saber han hecho consagrarse por completo a la vida intelectual. La preparacion de cualquiera de ellos—o de ellas, pues al rededor de un diez por ciento del profesorado universitario se halla compuesto de mujeres—ha comprendido unos doce años de enseñanza primaria i secundaria, cuatro años en un colegio académico que lo tituló Bachiller en Artes, i tres o cuatro años de estudios «graduados» o profesionales, a cuya terminacion satisfactoria obtuvo o un grado profesional o el de doctor en Filosofía. Los estudios en Europa no forman hoi, tan a menudo como ántes, parte esencial de esta preparacion, si bien siguen siendo su casi invariable complemento. El conocimiento de la América Latina constituye, sin embargo, una rara distincion. Así preparado, el profesor empieza sus tareas docentes a la edad de veinticinco o veintiseis años; i su avance en la carrera dependerá de su habilidad didáctica i su competencia en la investigacion. El instructor típico es un hombre de unos treinta años; el profesor ausiliar tiene por lo jeneral unos treinta i cinco, i el profesor o catedrático, entre cuarenta i cuarenta i cinco.

El nombramiento i la promocion del profesor son determinados por sus colegas, a veces formalmente, pero con mas frecuencia solo por tácito asentimiento i recomendacion al presidente, funcionario a cuya propuesta formal hacen los curadores el nombramiento. Por lo comun, los instructores son nombrados año a año; los auxiliares, por períodos de tres,

cinco o diez años, i los catedráticos, la primera vez por un período, como los auxiliares, i despues indefinidamente. La profesion gasta particular celo en cuidar de la estabilidad del personal docente. Cada caso de retiro forzoso o de no renovacion de un nombramiento es examinado minuciosamente, a veces en revistas i diarios; de lo cual resulta que tales hechos son verdaderamente raros, tanto que, hace poco, un comité de la Sociedad Sociológica Americana, dando cuenta de una investigacion sobre el particular, declaró que le habia sido imposible descubrir mas de doce casos jenuinos de suspension injusta en el trascurso de veinte años.

Los sueldos del profesorado no son crecidos. En las instituciones mencionadas, el instructor gana, por regla jeneral, mil doscientos dólares al año; el profesor auxiliar, de dos a tres mil; el catedrático, de tres a cinco mil. Talvez ciento cincuenta profesores en el pais perciben cinco mil dólares anuales; quizas solo la mitad de aquella cifra perciben seis, siete o siete mil quinientos dólares. Un estudio estadístico reciente ha demostrado que la especial distincion de un profesor es regularmente reconocida por medio de un aumento de sueldo. El profesor que llega a ser presidente puede doblar su renta, si bien, por lo comun, el aumento no es superior a la mitad.

Al hablar de los sueldos del profesorado deben tomarse en cuenta, sin embargo, otras consideraciones. Fuera de las horas—seis a doce semanales—que dedica a la enseñanza, de la preparacion de sus clases, de las consultas de los estudiantes i del trabajo de comité que a él le agrada emprender, el profesor es dueño absoluto de su tiempo. Uno o dos dias a la semana, no da lecciones; como sus alumnos, tiene asuetos de media semana, una semana o diez dias en otoño, por Pascuas i en primavera. Goza de tres meses de vacaciones, por lo ménos, cada verano; i cada siete años puede usar de una licencia de un año (año dominical) con medio sueldo. Gran parte de este tiempo libre la emplea en la investigacion. Parte de él puede dedicar tambien a la enseñanza, con renta extraordinaria, en los cursos universitarios vespertinos, nocturnos, sabatinos, de ve-

rano o de correspondencia. No es raro, además, que sus libros se vendan bien o aun profusamente, i que sus descubrimientos científicos tengan valor comercial i constituyan para él otra fuente de entradas. Si es catedrático en una escuela profesional, se considera decoroso que destine su tiempo libre a consultas profesionales. En estas formas, el profesor puede aumentar su renta en un cincuenta por ciento i, en algunos casos, hacerla llegar a mas del doble. Sus gastos, por otra parte, disminuyen considerablemente con las facilidades que la Universidad le proporciona: ésta pone a su disposicion oficinas i escribientes, laboratorios i materiales de trabajo, clubs i a veces casa habitacion; da enseñanza gratuita a los miembros de su familia, i a menudo le concede descuentos en sus compras, de modo que con el mismo dinero puede adquirir una cuarta parte, o la mitad, mas que el hombre de ciencia extraño a la Universidad. Aparte de estas ventajas, en un centenar de instituciones, el profesor tiene la expectativa de jubilar a la edad de sesenta i cinco años, o ántes en caso de inhabilidad, con una pension equivalente a la mitad de su sueldo, por lo ménos, i de que su viuda reciba una pension vitalicia proporcionada al monto de la jubilacion. En suma, la condicion económica del profesorado universitario en los Estados Unidos es tal que el catedrático no necesita sufrir angustias financieras, por mas que viva en un pais en que las normas de vida son elevadas i los gastos personales excesivos.

El trabajo del profesor varia, naturalmente, segun la facultad a que pertenece. El número de facultades, en las instituciones a que nos hemos referido, fluctúa entre dos i veinte. Todas esas Universidades tienen colejos académicos i escuelas «graduadas» o de altos estudios, i con escepcion de tres, en todas existen facultades de medicina, derecho e ingeniería. En una tercera parte de ellas, se agrega a los estudios de medicina los de farmacia i dentística i, en una tercera parte tambien, se añade a los de ingeniería la arquitectura. En la mitad de estas instituciones hai facultades de educacion, i en la tercera parte, escuelas de comercio. Solo en una cuarta parte de ellas

funcionan facultades de agricultura, pues la tarea de estos departamentos recae mas jeneralmente en instituciones especiales, i solo dos mantienen escuelas de Bosques, lo que se explica por el hecho de que los estudios correspondientes marchen por lo comun unidos a la agricultura. Facultades de Teología—ramo que de ordinario se cultiva en seminarios especiales—no existen sino en cinco de estas Universidades. Cinco de ellas tambien, poseen ademas facultades de Bellas Artes i de Música, i dos mantienen escuelas de periodismo i práctica bibliotecaria, estudios todos estos a los cuales solo en una época relativamente reciente se ha reconocido el rango de universitarios.

El Colejio Académico—llamado tambien facultad de artes, o de artes i letras, o de artes, letras i ciencias—tiene el doble objeto de procurar una amplia cultura jeneral i servir de base a los estudios profesionales. Exije, como requisitos de admision, los ocho años de la escuela primaria i los cuatro de la secundaria, i cuenta por lo comun con que el alumno ha de dedicar en él dos años al estudio de algunas asignaturas fundamentales, como idiomas antiguos i modernos, ingles, historia, matemáticas i ciencias naturales. Los dos años siguientes pueden ser consagrados al estudio de asignaturas elejidas por el alumno, eleccion cuyo límite no es otro que el que fijen los recursos de la institucion. Por cierto, este plan jeneral presenta variaciones, como, por ejemplo, el sistema de libre opcion, que deja al estudiante en libertad absoluta para elejir los ramos que ha de cursar, o el plan de ramo principal o de concentracion, que reune todo el trabajo del alumno en torno de un interes dominante, o el sistema de grupo o de asignaturas afines, en que se elije un grupo de ramos tomándoles de varios campos que tienen entre sí alguna relacion. Es opinion jeneral, sin embargo, que ciertas materias deben ser cursadas por todos los estudiantes; que cada alumno, ademas, debe hacer estudios elementales i superiores en una esfera, por lo ménos, del saber humano, i, finalmente, que debe dejarse un márjen razonable para la libre eleccion del discípulo.

Los profesores enseñan sus respectivas asignaturas como les place: algunos, empleando procedimientos tradicionales; otros, una forma metódica cuidada. En la enseñanza de las lenguas antiguas—que aun se mantienen en la jeneralidad de los planes de estudios como el epítome de la cultura clásica—gran parte del trabajo del estudiante consiste en la simple preparacion i repeticion de lecciones. Otro tanto puede decirse de los idiomas modernos, si bien, aquí, se difunde cada vez mas el empleo del llamado «método directo». De estos idiomas, los mas comunmente enseñados son el frances i el aleman. El tercer lugar era ocupado, hasta hace poco, jeneralmente por el italiano; pero en el último tiempo este idioma ha sido desplazado por el español, que le ha sobrepujado considerablemente en popularidad. El portugues no se estudia casi. La mayor parte de los alumnos aprenden a leer una o mas lenguas extranjeras; pero el estudiante, o aun el profesor, que llega a hablarlos, es relativamente raro. En ingles se trata de desarrollar, mediante la práctica i la crítica constante, el hábito de escribir con correccion, i existe ahora una poderosa tendencia a exigir que cada ejercicio escrito, en cualquier ramo, se ajuste por su forma literaria a las normas que se fijan para los trabajos en las clases de ingles. Cuanto a la literatura, el éxito de los esfuerzos por desarrollar la apreciacion intelijente empleando como medio principal las conferencias, se considera dudoso. La forma espositiva es objetada cada vez mas tambien en la enseñanza de la historia, ramo en el cual la esposicion va ahora frecuentemente acompañada del método de seminario, sobre todo tratándose de hechos contemporáneos o recientes. En las ciencias, el único método en uso es el de laboratorio, de donde resulta que la enseñanza de estos ramos es quizas la mejor que pueden exhibir los colejos.

El Colejio Académico, por otra parte, procura cuidar no solo del desenvolvimiento intelectual del educando, sino tambien de su bienestar jeneral. Característica comun a estos institutos son los dormitorios, gimnasios, comedores, clubs i múltiples otros medios de contribuir a la salud i a la felicidad del

estudiante; i el profesor ideal en tales establecimientos es el maestro bien dotado a quien interesan personalmente, de manera profunda i ámplia, todos los problemas morales i sociales de los jóvenes puestos bajo su cargo.

El Colejio de graduados, o sea la escuela de Artes i Ciencias, denominada a veces Facultad de Filosofía i que en ocasiones incluye, ademas de esta facultad, otra de ciencia pura o de ciencia política, exige como requisito de entrada la prévia terminacion de los cursos del Colejio Académico, i ofrece estudios superiores que conducen al grado de Maestro en Artes, al cabo de uno o dos años, i despues de tres o mas, al de Doctor en Filosofía. Nueve décimos de los doctorados en filosofía otorgados en los últimos veinte años en los Estados Unidos, han sido conferidos por las veintidos instituciones de que aquí nos ocupamos. Tres Universidades otorgan anualmente mas de cincuenta de éstos grados; unas doce confieren veinte o mas. El número de grados conferidos se ha triplicado en los últimos diez años. Unos dos tercios de los estudiantes de estos cursos superiores siguen ciencias, especialmente química, física, biología, psicología, matemáticas i jeología. Las humanidades, sin embargo, se hallan abundantemente representadas, sobre todo en los ramos de ingles, lenguas antiguas i modernas, filosofía, historia, economía, sociología i ciencia política.

El Colejio de graduados es el preferido de los catedráticos: el número de alumnos es limitado i selecto; el trabajo tiene carácter verdaderamente superior i se relaciona estrechamente con los intereses dominantes del profesor; el método de enseñanza es tan flexible en su adaptacion a la materia i a las condiciones individuales del estudiante, que éste puede llegar fácilmente a convertirse en un verdadero asistente del maestro i en su devoto discípulo. Esta escuela tiene ademas la ventaja de que las investigaciones que en ella se hacen son frecuentemente presentadas a la consideracion de las sociedades sabias, alcanzando así comprobacion i recompensa, i publicadas en multitud de periódicos científicos. No es estraño, pues,

que los profesores de esta facultad puedan consagrarse, i se consagren, por completo, al trabajo intelectual productivo.

La mas importante de las facultades profesionales en las Universidades norte-americanas es la de Medicina, ciencia que ha alcanzado en el pais un extraordinario desarrollo en los últimos veinte años. En 1906 habia en los Estados Unidos ciento sesenta escuelas médicas. La elevacion constante de las normas ha reducido ahora ese número a noventa i cinco, dos tercios de las cuales funcionan como escuelas universitarias i un tercio, como independientes, sostenidas con fondos de los Estados. Numerosas escuelas de medicina poseen hoy dia material de enseñanza por valor de millones de dólares, i rentas que alcanzan a centenares de miles. Este progreso se ha debido principalmente al poderoso espíritu profesional que domina entre los médicos, espíritu que ha tomado cuerpo en organizaciones como la Asociacion Médica Americana i su Consejo de Educacion Médica. Este Consejo, cuyas decisiones son generalmente aceptadas por las Juntas examinadoras de los Estados, únicas que tienen facultad de otorgar licencias para el ejercicio de la medicina, reconoce en la actualidad sesenta i seis escuelas médicas, las cuales satisfacen por completo sus exigencias en lo que se refiere al material, al profesorado, a las condiciones de admision i a los programas. El mencionado Consejo requiere la prévia completacion del primer año—i recomienda la terminacion del segundo—del Colegio Académico, para ingresar al curso de medicina, el cual, por su parte, dura cuatro años i es seguido de un año de práctica, en que el alumno trabaja en calidad de interno de hospital. La jeneralidad de las escuelas sobrepasa el minimum de los requisitos fijados por el Consejo en lo que respecta al profesorado, o sea, que en cada escuela haya por lo ménos seis profesores—de preferencia los de anatomía, fisiología, patología, bacteriología, química fisiológica i farmacología—que dediquen todo su tiempo a la enseñanza e investigacion. Esta exigencia ha mejorado de manera notable la calidad de la instruccion médica i estimulado poderosamente la produccion científica. La enseñanza

en forma didáctica ha desaparecido casi; se la da toda en laboratorios i hospitales. Progresa, ademas, en la actualidad, un movimiento encaminado a lograr que haya profesores de clínica consagrados por completo a las tareas docentes i de investigacion. El desenvolvimiento, igualmente considerable, de la enseñanza de la dentística, ha sido aprovechado por numerosos estudiantes latino-americanos.

El desarrollo de la ciencia legal en los Estados Unidos ha sido retardado por el carácter minucioso i complejo del derecho usual. Existen hoy dia en el país ciento sesenta i cuatro escuelas de leyes, de las cuales la mayor parte no hacen otra cosa que preparar a los alumnos para los exámenes requeridos por el estado para el ejercicio de la profesion. Tambien en este caso, sin embargo, se observa un constante progreso, de modo que en la actualidad ninguna institucion seria deja de exigir la terminacion prévia de los ocho años de la escuela primaria i los cuatro de la instruccion secundaria, i la mayoría de ellas requieren, ademas, dos o tres años de estudios en un Colejio Académico. En la tercera parte de las escuelas de leyes, el plan de estudios abarca dos años i en el resto, tres. Ha contribuido tambien al avance de los estudios legales el empleo en la enseñanza del llamado «método de caso», procedimiento inductivo, de laboratorio, si se quiere, de invencion norteamericana i segun el cual el estudiante llega por sí mismo, mediante el exámen de casos concretos típicos, a los principios jenerales i, con esto, a adquirir los conceptos mas fundamentales i ámplios de la filosofía jurídica. El profesor que pone en práctica este método, usado ya en todas las escuelas universitarias, debe necesariamente consagrar todo su tiempo a la direccion de sus estudiantes. Es por esto que el número de jurisperitos ha llegado a ser considerable, i la produccion literaria jurídica, de grande importancia. En jeneral, la enseñanza se limita estrictamente a las leyes; las mas vastas relaciones del ramo se contemplan en facultades de ciencia política separadas de las escuelas de derecho.

Tambien en ingeniería la mayor parte de la instruccion uni-

versitaria es dirigida por maestros que dedican la totalidad de su tiempo a tareas docentes i de investigacion, si bien, como pasa en la escuela de leyes, el trabajo de estos profesores es completado mediante conferencias especiales dictadas por ingenieros distinguidos, que destinan solo parte de su tiempo a la enseñanza. Por lo comun, el estudiante ingresa a la escuela de ingeniería una vez llenados los requisitos de admision al Colejio Académico. El curso dura cuatro años, contándose tambien los veranos, que se emplean en trabajos prácticos. Lo nuevo del pais, su estension i sus caractéres físicos, han dado oportunidades estrordinarias a la ingeniería, tanto civil como de minas, metalúrgica, química, mecánica, eléctrica, hidráulica, de ferrocarriles, estructural i marítima. Conocida es la forma en que estas oportunidades, i las del campo de la arquitectura, que con ellas se relaciona, han sido i son en la actualidad aprovechadas. El profesor de ingeniería abarca todos los horizontes i problemas de su ramo, i los encara con un espíritu inventivo i profesional que lo lleva, en estos dias precisamente, a examinar en forma ámplia, i valorar, la enseñanza contemporánea de la ingeniería i a encaminarla en direcciones nuevas.

La Facultad de Educacion o Colejio de maestros, como a menudo se la llama, es un agregado reciente, i todavía en rápido desarrollo, de la organizacion universitaria. En su forma mas completa— i algunas de estas escuelas cuentan sus alumnos por miles—la Facultad de Educacion ofrece cursos que conducen a los grados de bachiller, maestro i doctor, i a diversos diplomas i certificados profesionales. El profesor que prepara estudiantes para la enseñanza de algun ramo en especial, debe mantenerse en contacto, no solo con los progresos de su asignatura, sino tambien con el conocimiento cada vez mas estenso i las doctrinas constantemente renovadas acerca de los fundamentos históricos, filosóficos, psicológicos i sociológicos de la educacion, i ademas, con la esperimentacion i la experiencia en incesante aumento relativas a la práctica i administracion escolares. Por otra parte, cada una de estas ramas

de la educacion tiene profesores propios, que, a la indispensable preparacion teórica, agregan una amplia experiencia práctica, mantenida siempre fresca mediante el ya considerable i creciente número de maestros i administradores escolares en servicio activo que concurren, sea a los cursos de verano, o a otros parciales en la universidad. Todos o casi todos los profesores de educacion consagran su tiempo exclusivamente a labores docentes i de investigacion. Como existe gran demanda de profesores así, capaces de unir a la teoría la práctica, los catedráticos de esta facultad ganan fácilmente sueldos superiores en un cincuenta i aun en un ciento por ciento a los de sus colegas que trabajan en asignaturas de carácter mas tradicional; i sus conferencias públicas, mui solicitadas, i sus obras de vulgarizacion, incrementan en proporcion mayor todavía sus entradas. La contribucion científica de estos profesores es ya notable, particularmente en lo que concierne a las relaciones entre la escuela i la sociedad, a la psicología del educando, a las medidas científicas del progreso escolar i a las estadísticas sobre administracion de la enseñanza.

Falta espacio para considerar la situacion del profesor, sea en las facultades comparativamente nuevas de comercio i finanzas, que guardan estrecha relacion con la vida industrial, mercantil i financiera del pais; o en las escuelas de agricultura, en donde la investigacion es costeada por el Gobierno Federal, que concede para el objeto grandes sumas, i en las cuales un solo descubrimiento ha solido ser en repetidas ocasiones el oríjen de un enorme desarrollo de las industrias agrícolas; o en las escuelas de teología, que abundan en el pais i tratan ahora de adaptarse en alguna forma al trabajo de las Universidades, si bien no de identificarse con ellas, o en una docena de escuelas de filantropía que funcionan independientemente i se encuentran, respecto de las Universidades, en la misma situacion que los colejos teológicos.

Todas estas instituciones autónomas i facultades cooperadoras se hallan unidas entre sí mediante la accion de numerosas corporaciones sábias. Las Academias son relativamente

raras, i los institutos de investigacion libres son todavía escasos, pero tienden a aumentar. Por su parte, los establecimientos de enseñanza superior de los Estados i ciudades i los agrícolas, lo mismo que los colejos i Universidades independientes, mantienen todas asociaciones activas. Cada rejion, i muchos Estados por separado, poseen, ademas, asociaciones propias de Universidades i colejos. Grandes corporaciones, como la Asociacion Americana para el progreso de la Ciencia, correlacionan esferas diversas del saber por medio de reuniones periódicas i de revistas científicas. Para cada ramo, por otra parte, desde la arqueología a la zoología, existen sociedades especiales, i las hai tambien abundantes que se dedican al estudio de los problemas de la enseñanza i del maestro, entre las mas recientes de las cuales debe mencionarse una llamada a gran porvenir, la Asociacion Americana de Profesores Universitarios. Mediante tales instituciones, la vida del profesor, considerado individualmente, tiene el atractivo i la ventaja del contacto grato i provechoso con la personalidad i la obra de sus colegas del pais entero.

En resumen, pues, el profesor universitario típico de los Estados Unidos es un maestro de preparacion completa, i que vive consagrado en absoluto a la enseñanza i al estudio, para lo cual se le concede gran libertad i una renta moderada pero segura. La absorcion en sus investigaciones i el cultivo de relaciones íntimas con sus alumnos i colegas, constituyen para él particulares goces. A su labor se acuerda el mas ámplio reconocimiento público. Los hombres mas pobres del pais contribuyen para que se voten grandes sumas destinadas al mantenimiento de la educacion superior por el Estado, i los ricos rivalizan entre sí en la provision de fondos para el sosten de las instituciones privadas.

La estimacion pública de que es objeto el profesorado universitario en los Estados Unidos, puede quizas medirse con mayor facilidad por la relacion que ha existido entre él i la Presidencia de la República. Jorje Wáshington proyectó una Universidad, i Tomas Jefferson dedicó sus últimos años a crear

realmente una. El segundo Presidente, John Adams, era maestro, i su hijo, John Quincy Adams, sexto presidente, fué profesor en la Universidad de Harvard. Madison, el cuarto Presidente i Garfield, el vijésimo, fueron profesores i rectores de colejos. El actual ocupante de la Casa Blanca surjió desde una cátedra i presidencia universitarias, i su predecesor es hoi dia miembro docente de una Facultad. No existe en el pais condicion social mas elevada que la del profesor universitario.

CLYDE FURST.

(Traduccion de *Darío E. Salas*).

